

EL DESARROLLO TURÍSTICO MUNICIPAL EN EL ESTADO DE TLAXCALA: INTEGRACIÓN REGIONAL DEL MARCO URBANO Y EL MARCO RURAL

Gonzalo Yanes Díaz¹

Antecedentes

El Estado ² de Tlaxcala, en México, se encuentra en el Altiplano Central del país, como parte de la Zona Centro País en una de las regiones de mayor concentración demográfica en América Latina. Su proximidad con la Ciudad de México, entendida como un factor decisivo en el marco del turismo nacional, lo hacen muy atractivo frente a un mercado de más de 15 millones de habitantes, a lo que se añade el mercado internacional del turismo, de mucho menor escala pero prendido del interés por un territorio con potencial de atracción de visitantes interesados en espacios característicamente provincianos y, por tanto, con gran riqueza cultural, paisajística, artesanal y patrimonial en el terreno de la arquitectura y el urbanismo.

La ponencia tiene como objetivo precisar los obstáculos que el municipio tlaxcalteca enfrenta en el campo del turismo, aceptando el hecho de que este organismo, base de todo desarrollo estatal, regional y/o local, se manifiesta como un componente primordial en el proceso de impulsar una dinámica permanente y creciente, dentro del cual por naturaleza se dan otros no menos importantes como son los esfuerzos desde el Gobierno Federal, del Gobierno Estatal y los promovidos por la iniciativa privada. Consideramos que la superación de tales obstáculos facilitaría la tarea de darle al turismo tlaxcalteca una mejor posición dentro de la economía estatal y nacional, contribuyendo a abatir los niveles de desempleo y pobreza aún vigentes. Conviene, para el caso, mencionar algunas generalidades del tema que nos interesa.

La conformación del actual Estado de Tlaxcala ha vivido importantes transformaciones desde las épocas prehispánicas, cuando diversas tribus, principalmente originarias del Norte encontraron en este territorio muchos atractivos para sus asentamientos, las cuales dejaron

¹ El Colegio de Tlaxcala, grado académico de doctor, <gyanesd@hotmail.com>

² La estructura política del territorio nacional mexicano se divide en espacios autónomos llamados *Estados*, bajo un orden constitucional federado, similares a las llamadas *provincias* en España.

considerables muestras de su cultura expresada en los vestigios arqueológicos todavía hoy insuficientemente explorados. A la llegada de Hernán Cortés, conquistador de Mesoamérica, cuatro señoríos dominaban mancomunadamente la región, siendo ellos los de Ocotelulco, Quiahuixtlán, Tepeticpac y Tizatlán y cuyos caciques se le enfrentaron para, después de algunas batallas que favorecieron a los recién llegados, acordar una alianza que permitió a éstos conquistar el imperio mexicano representado, a la sazón, por Moctezuma III.

Es bien sabido que, en el proceso de colonización de la Nueva España, fue Tlaxcala donde la comunidad indígena mesoamericana conoció y practicó la institución del *municipio*, conformado solamente por indígenas según privilegio del rey de España. Tlaxcala. Por tal motivo, se consideró *realenga* dependiendo directamente del monarca, lo que constituyó un fuerte elemento de cohesión comunitaria social y política hasta hoy día ³. Estos hechos históricos representan importantes hitos en la formación de la sociedad tlaxcalteca en particular, y en la de la nación mexicana en general.

Aunque con el tiempo los españoles fueron adquiriendo tierras convertidas eventualmente en haciendas, al final de la colonia, la mayor parte de ellas fueron como hasta ahora agrícolas y manejadas, sobre todo después de la Reforma Agraria generada por la Revolución Mexicana, por indígenas y mestizos, razón por la cual se puede considerar la economía del moderno Estado de Tlaxcala como basada todavía en la agricultura, seguida por el notable desarrollo industrial ocurrido desde los últimos 25 ó 30 años. Es por tal motivo que el territorio conserva en gran medida un panorama de valles predominantemente cultivados, punteado de colinas agrestes alfombradas de capa vegetal y dominadas por el volcán extinguido de La Malinche, revestido a su vez por bosque de coníferas. Este paisaje rural contrasta con el urbano, formado por ciudades, poblados y aldeas profusamente comunicadas por una muy eficiente red carretera y enriquecidas por el patrimonio construido a base de arquitectura colonial de los siglos XVI al XVIII y neoclásica del siglo XIX.

El turismo, como tema principal de este documento, se ha desarrollado en gran medida con el aporte de los esfuerzos de los organismos estatales y municipales y, desde luego, con la participación de la iniciativa privada. No ha habido, sin embargo, una estructura unificadora de intereses comunes, lo que ha impedido un cauce mucho más efectivo en materia de productividad en el ramo que nos ocupa.

³ Rendón Garcini, Ricardo, *Breve Historia de Tlaxcala*, El Colegio de México, FCE, 1996. México, DF., p. 36.

El campo y la ciudad en Tlaxcala: trasfondos turísticos comunes

En pocos estados del país se da tan claramente una transición evolutiva y progresiva como en Tlaxcala, como si los asentamientos humanos fueran el resultado natural de la vida en el campo, o viceversa, probablemente como resultado de la tradición históricamente agrícola en su territorio. Casi se puede asegurar, por mera observación empírica, que el paso de un espacio rural a otro urbano corresponde a un proceso único que funde la vida campesina con la urbana dentro de una continuidad orgánica sin límites abruptos.

Desde luego que los escasos centros urbanos desarrollados con tintes de estructura citadina organizada mantienen límites fronterizos radicalmente evidentes como Tlaxcala, la capital del Estado, Santa Ana Chiautempan, Apizaco, Calpulalpan o Huamantla, no así el resto representado por la gran mayoría de centros de población que se caracterizan por ocupar una zona de transición urbano-rural *indiferenciada*. Tal circunstancia nos inclina a caracterizar este elemento como propio del territorio tlaxcalteca, sin ignorar la realidad de los procesos de rururbanización ampliamente analizados por Sánchez G. y Pérez C.⁴

Esta zona indiferenciada constituye, a nuestro juicio, un patrón espacial que debe ser considerado en los enfoques de orden turístico, al que habría que añadir otro los *intersticios semirrurales o semiurbanos* en los patios traseros de la gran mayoría de los lotes en las manzanas de los centros de población, uno más la *estampa rural* de la vida campesina en el tejido urbano de los poblados.

La escena rural, por otra parte, se tiñe de actividades que reflejan el trasfondo de la vida comunitaria urbana expresada en las actividades motorizadas, de almacenaje y transporte de las cosechas agrícolas. La zona indiferenciada de la que hablamos, de esta manera, tiene dos vertientes: 1) la rural expresada en el centro de población por los usos y costumbres de la vida campesina, y 2) el traslape de la flora y fauna que conviven tanto en el tejido urbano como en el rural. Tal realidad confiere a este territorio un gran atractivo turístico si el visitante

⁴ Sánchez Gómez, María de Lourdes y Arturo Pérez Castañeda, *Transición rural .urbana en el estado de Tlaxcala*, en: Regiones y Desarrollo Sustentable, Publicación semestral de El Colegio de Tlaxcala, A.C., Año IV, enero-Junio, 2004, pp. 12-27. Estos autores sostienen que existen: un proceso de expansión y consolidación urbana en Tlaxcala, al pasar de 9 municipios urbanos en 1970 a 18 en el 2000; un proceso intenso de transición rural-urbana; una pérdida de población económicamente no agrícola. Ello los lleva a asegurar que Tlaxcala se transforma al adoptar un carácter más urbano que rural.

busca gozar del llamado *tiempo lento* que solamente en territorios como el tlaxcalteca se puede experimentar.

No es ocioso referirse al hecho de que, en muchas ocasiones, la vida semirural o semiurbana descrita aquí, nos remite a una clara demostración de prácticas ancestrales de conservación del medio ambiente, sobre todo en comunidades de base indígena ⁵

La integración de políticas turísticas intermunicipales

La realidad que hemos tratado de describir es propia de la mayor parte de los municipios de Tlaxcala, fenómeno que clama por una integración de las características que favorecerían un turismo rururbanizado, ampliamente justificado en otros estudios⁶, donde se ha propuesto una solución al problema de la pobreza local que involucra la explotación del turismo, aprovechando las virtudes expuestas en torno al *tiempo lento*, oferta para un turista en busca de la tranquilidad y el goce de los recursos del patrimonio cultural local, la cual consiste en programas municipales unipolares (proyectos turísticos de un solo municipio) o multipolares (proyectos conjuntos de dos o mas municipios).

La práctica de una política de desarrollo municipal con base turística no es nada nueva, ni mucho menos aquella que hace confluir a varios municipios dentro de un proyecto común. Sin embargo, dadas las diferencia socio culturales entre municipios tlaxcaltecas, pueden ocurrir dificultades las cuales, con sabiduría y ecuanimidad pueden salvarse, sabiendo que las posibilidades de desarrollo socioeconómico detrás del turismo son innegables. En todo caso, para lograr un panorama exitoso en torno al turismo se deben tomar en cuenta dos aspectos que son fundamentales:

- debe haber un interés institucional en el desarrollo del turismo municipal;
- debe apreciarse el atractivo del patrimonio cultural que ofrecen los municipios tlaxcaltecas de manera que puedan ofrecerse como productos turísticos regionales en proyectos intermunicipales.

⁵ Lara Ponce, E., et al., *Sistema tradicional agrícola en el suroeste de la Malinche: Estudio de caso con grupo étnico Náhuatl*, en: Regiones y Desarrollo Sustentable, Publicación Semestral de El Colegio de Tlaxcala, A.C., Año II, Julio-Diciembre, 2002, pp. 173-199.

⁶ Yanes Díaz, Gonzalo, *Manual operativo de conservación de centros históricos*, Proyecto FOMIX, Colegio de Tlaxcala, A.C., CONACYT, Gobierno del Estado de Tlaxcala, 2005.

Conclusión

El enfoque sobre la separación entre campo y ciudad que aquí se ha presentado como indiferenciada en el caso de Tlaxcala nos permite caracterizar una dimensión poco frecuente en México y que, debidamente organizada, puede ofrecerse como producto turístico a visitantes que buscan gozar del tiempo lento que solamente en territorios como el tlaxcalteca pueden encontrarse. Las posibilidades de promoción y desarrollo de políticas integradas de turismo municipal o intermunicipal han sido ya probadas en varios lugares de México. Falta únicamente que se den en Tlaxcala, mediante un firme apoyo gubernamental a tal coyuntura y una mayor integración de los actores de la iniciativa privada, las decisiones para impulsar un turismo productivo con una alta expresión de cultura local.